

DEFENDEREMOS ESTA VIDA, RESISTIREMOS EN ESTA TIERRA



LA CONSTRUCCIÓN DE LA ECOLOGÍA SOCIAL BAJO ATAQUE

**REPORTAJE SOBRE LA VIDA SOCIO ECOLÓGICA EN ROJAVA, EN EL NORESTE DE SIRIA
Y LOS EFECTOS DE LOS ATAQUES TURCOS DEL INVIERNO DE 2023-2024 EN LA REGIÓN**



MARZO 2024

De forma poco reconocida por la población a nivel internacional, Turquía no sólo ha estado matando a personas civiles y del ámbito político en el noreste de Siria durante años, sino que también ha bombardeado infraestructuras civiles básicas y medios de vida en la región. Si analizamos estos ataques desde una perspectiva socio ecológica, vemos que tienen efectos dramáticos en las personas que viven y trabajan en sus tierras, y persiguen generar miedo y provocar migraciones. El ecocidio es una guerra del fascismo turco contra el pueblo en todo Kurdistán que provoca daños medioambientales a largo plazo a gran escala en todo Oriente Medio.

La guerra de Turquía contra la Administración Autónoma puede verse desde perspectivas muy dispares. Una de las que queremos destacar es la socio ecológica, que hace referencia a las personas que viven y trabajan en su tierra en equilibrio con su entorno. Para que estos efectos sean más comprensibles, nos centraremos en la región de Koçerata, en el extremo nororiental de Rojava/Noreste de Siria. Esta región, su gente y su infraestructura, fueron fuertemente atacadas por drones y aviones de combate turcos, lo que generó muertes y personas heridas, así como la destrucción de infraestructura civil y de medios de vida. Los efectos a largo plazo siguen endureciendo la vida de la gente y lo seguirán haciendo en el futuro.

Koçerata, la "Tierra de los Nómadas", es una tierra llana con algunas colinas y, gracias al río Tigris, muy fértil. Durante cientos de años, los nómadas kurdos fueron llegando allí en invierno desde las tierras altas del Kurdistán del Norte, hasta el establecimiento de estados nacionales en la región y la construcción de fronteras.

Hoy en día, los descendientes de las personas nómadas de antaño viven principalmente en aldeas y organizan su vida como parte de la autoadministración del noreste de Siria. Aun conservando su herencia cultural, su vida es más bien humilde y autónoma. Así, una vida cercana a la naturaleza y la comunidad ha pasado de generación en generación. Al conectar el patrimonio y la cultura local con la democracia de base y la autodefensa popular, la gente de la región de Koçerata ha sentado unas bases sólidas para el desarrollo de la ecología social.

La ecología social se refiere a la idea de que una vida libre, ecológica y democrática sólo es posible cuando la relación entre la sociedad y los ecosistemas es armoniosa y libre de dominación. A lo largo de la historia, diferentes sistemas de dominación han impuesto una mentalidad basada en la separación entre los conceptos de "sujeto" y "objeto", y sobre esta base se han desarrollado todas las formas de opresión, como el patriarcado y la explotación ecológica. Pensar nuestra sociedad y comunidades como ecosistemas nos permite comprender que la autoorganización, la conexión con la tierra, la convivencia de diferentes identidades, el uso sostenible de los recursos según las necesidades y en equilibrio con el medio ambiente y la autodefensa son aspectos de una vida libre. Mientras que una gran parte de la población se ha visto alejada de esta realidad a causa de la mentalidad y el estilo de vida capitalistas, en algunas regiones como Koçerata la gente resiste para continuar con este estilo de vida.

Desde el 6 de octubre de 2023 hasta el 18 de enero de 2024, la región y su población han sido objeto de ataques aéreos llevados a cabo por el ejército turco. Comprender la realidad de la vida de las personas y sus perspectivas, en el contexto de las consecuencias de las recientes agresiones en el noreste de Siria, contribuye a conceptualizar y construir formas de vida ecológicas y tiene una gran importancia en tiempos de crisis ecológica global. Este patrimonio rico y pionero está siendo atacado masivamente, pero aun así la gente ni siquiera considera abandonar su forma de vida o su tierra. En última instancia, este informe tiene como objetivo compartir sus perspectivas sobre la resistencia y los desafíos en el proceso de construcción de una sociedad autoorganizada.

El informe fue elaborado con la ayuda del municipio de Dêrik, los consejos populares de Xanêserê y Girê Sîro y los consejos de electricidad del cantón de Cizîre. La investigación del Centro de Información de Rojava ha sido muy importante.

La imagen de la primera página de arriba, que muestra un sitio petrolero destruido, es del archivo de la Agencia North Press.

ÍNDICE

1. LA REGIÓN DE KOÇERATA - (RE)CONSTRUYENDO UNA SOCIEDAD ECOLÓGICA

KOÇERATA - "LA TIERRA DE LOS NÓMADAS"

LA CREACIÓN DE UNA NUEVA VIDA SOBRE LA BASE DE VIEJAS HERENCIAS.

2. A GUERRA DE TURQUÍA CONTRA ROJAVA

UN ATAQUE AL DESARROLLO DE LA ECOLOGÍA SOCIAL

LA CAMPAÑA DE ATAQUES AÉREOS DE TURQUÍA EN EL INVIERNO DE 2023/2024

BOMBARDEOS EN KOÇERATA

LA GUERRA CONTRA LA INFRAESTRUCTURA ES UNA GUERRA CONTRA EL PUEBLO.

3. "NO SALIMOS DE NUESTRA TIERRA, NOS ORGANIZAMOS" - RESISTENCIA DEL PUEBLO EN SU TIERRA

ECOLOGÍA SOCIAL EN TIEMPOS DE GUERRA

DEFENDER LA TIERRA Y CONSTRUIR UNA ECOLOGÍA SOCIAL

Şengal (inglés: Sinjar): Cordillera en el sur de Kurdistán (territorio iraquí) conocida por ser el hogar del pueblo Êzidi.

Dicle (inglés: Tigris): vivienda fluvial del Kurdistán del Norte (territorio turco), de 1.900 km de longitud.

Firat (inglés: Éufrates): Vivienda de Erzurum en Kurdistán del Norte (Territorio Turco), 2.800 km de longitud

Ciziré (en.: Jazire): Región al oeste de la frontera turco-siria en Rojava. Actualmente forma parte del territorio de la Administración Autónoma.

Siwedi (en.: Suwaydiyah)

NES Noreste de Siria

ISIS: Estado Islámico en Siria y Levante, también conocido como Estado Islámico o Daesh.

Kurmanci: Una de las lenguas kurdas que se habla principalmente en el norte y el oeste de Kurdistán.

1. LA REGIÓN DE KOÇERATA - (RE)CONSTRUYENDO UNA SOCIEDAD ECOLÓGICA

KOÇERATA - "LA TIERRA DE LOS NÓMADAS"

La tierra entre las cimas de la montaña Cudî en la actual Turquía, la montaña de Şengal en el actual Irak y el arroyo Dicle se llama Koçerata, la "tierra de los nómadas". Si una se encuentra en la cima de la montaña Qereçox y mira hacia abajo, toda la llanura en su belleza se despliega ante sus ojos.

Koçerata y la gente que vive allí acumulan una herencia de cien años de vida comunitaria, dependiendo y viviendo en coexistencia con la naturaleza y la tierra. Dentro de la revolución de Rojava y la organización de una sociedad multiétnica autoadministrada, este patrimonio se está construyendo, recuperándolo donde se perdió y se está trabajando mucho para protegerlo de la alienación y la mercantilización.

Esta región fue hogar durante cientos de años de tribus nómadas y seminómadas, tanto kurdas como árabes, que vivieron y trabajaron juntas. Mientras las tribus árabes se movían siempre por la llanura, las seminómadas kurdas (kurdas Koçer) permanecían en la llanura durante el invierno y luego, durante el verano, se trasladaban a las tierras altas de las montañas del norte, principalmente a Cudî y Gabar. Para sus rebaños, en su mayoría ovejas y cabras, encontraban alimento más que suficiente y refugio del calor de la llanura. El pueblo vivió así hasta 1925. La creación del Estado turco, con su política de homogeneización que condujo al genocidio del pueblo armenio y asirio incluso antes de la fundación oficial del Estado, provocó varios levantamientos entre las tribus kurdas. Mientras los levantamientos eran aplastados y sus líderes eran ahorcados, el Estado turco intentaba limitar el movimiento entre el Kurdistán occidental y el del norte, es decir, entre Siria y Turquía. Muchas personas huyeron de las masacres y las ofensivas militares turcas hacia la parte del Kurdistán bajo liderazgo francés, entre ellas también aquellas que organizaban los levantamientos y la resistencia. Estas nuevas políticas fronterizas, que fueron establecidas por los recién creados estados nacionales en Oriente Medio, también influyeron profundamente en la vida de los seminómadas, aislándolos de las tierras altas donde pasaban la mitad de su vida y que eran esenciales para el pastoreo.

No dispuestos a renunciar al modo de vida de sus antepasados, muchos continuaron viviendo en tiendas de campaña y desplazándose por las llanuras

hasta alrededor de 1945, cuando los franceses abandonaron la región y se construyó el Estado de Siria. El Estado sirio quiso crear una sociedad basada en la modernidad, en lugar de seguir con su herencia. En esa época se construyeron muchos de los pueblos que aún hoy se pueden encontrar. Zehra Ali, organizada en uno de los dos consejos populares de la región, todavía recuerda ese momento. “Hasta los 15 años, todos los fines de semana, cuando no teníamos que ir a la escuela, íbamos en autobuses y camionetas a visitar a nuestros padres que se quedaban con los rebaños. Era una vida muy hermosa, y nos pusimos muy tristes cuando tuvimos que volver a la escuela”.

Con la creación del Estado sirio, comenzó otro período de ataques contra el estilo de vida natural del pueblo. Bajo la ideología del régimen Baaz que proclamaba una ideología nacionalista monoétnica de los árabes, el pueblo kurdo sufrió la negación de su identidad y la completa exclusión del sistema económico de Siria. La tierra donde pastaban sus rebaños ahora pertenecía al Estado que estableció en ella una economía de monocultivo, permitiendo trabajar sólo a personas leales al régimen.

Esta forma de opresión, que a primera vista parece sólo económica, fue un intento de destruir los cien años de vida socio ecológica en la región, haciendo olvidar por completo la identidad kurda y sentando las bases para la explotación de los seres humanos y de la naturaleza en su conjunto. Lo que sucedió fue que a la gente no se le permitió cultivar y cosechar para sustentar su propia vida, ni trabajar para el régimen para ganar al menos una pequeña cantidad de dinero para sobrevivir. Como en toda Rojava, en la región de Koçerata cada vez más personas se vieron obligadas a partir hacia las ciudades más grandes de Siria como Alepo, Damasco y Raqqqa. Allí, las personas que vivían alejadas del trabajo en sus tierras no tenían otra opción que vender su



Paisaje de Koçerata

fuerza laboral con el salario más bajo y trabajar en sectores peligrosos y considerados "sucios".

Después de la destrucción del estilo de vida seminómada, este fue el segundo paso para arrancar a la gente de sus tierras. De forma evidente, se produjo un intento de destruir los lazos sociales para fortalecer la industrialización y el urbanismo en Oriente Medio. Como se ve en el ejemplo del régimen sirio, los estados nacionales locales que se crearon después del fin oficial de la colonización desempeñaron un papel crucial en este proceso.

LA CREACIÓN DE UNA NUEVA VIDA SOBRE LA BASE DE VIEJAS HERENCIAS

Cuando hoy se habla de la revolución de Rojava como una revolución ecológica, una de las razones de ello es la resistencia contra las políticas que apuntan a destruir los vínculos entre el pueblo y su tierra. Tras décadas de hambre y sin derechos, la gente de Koçerata participó en la revolución de 2012 que comenzó en Kobanê y se extendió por toda la región. Desde el comienzo de la lucha por la liberación en Kurdistán, el pueblo de esta región siempre ha sido parte de ella. En la mayoría de las aldeas, hombres y mujeres jóvenes dieron su vida en todo el Kurdistán. Muchos jóvenes de Koçerata fueron a luchar contra el ISIS y ahora están asumiendo la responsabilidad de establecer estructuras de autoadministración.

Beritan Ehmed, que hoy trabaja en el municipio de la autoadministración, nos habló de los acontecimientos ocurridos en Koçerata durante la revolución, cuando ella formaba parte del movimiento juvenil revolucionario: *"En Siwedi había una base militar del Régimen. Cuando empezó la revolución fuimos allí desde nuestro pueblo para expulsar a los soldados. En ese momento las fuerzas de autodefensa ya existían bajo el nombre de YXK (Yekiniyên Xweparastin a Kurdistan, Unidades de Autodefensa del Kurdistán). Aun así venimos todas de nuestros pueblos, nosotros los y las jóvenes pero también nuestros mayores, rodeamos su base militar y después de unos días se rindieron, los dejamos ir y se fueron a las zonas del régimen"*.



Beritan Ahmed, copresidente del municipio de Derik

Después de que el Estado sirio fuera expulsado de la región, ésta se convirtió en una de las zonas más seguras y estables de toda Siria. Una vez establecida la administración autónoma, muchas

familias regresaron de las ciudades a las que se vieron obligadas a trasladarse y comenzaron a construir de nuevo su vida en su propio pueblo. Las aldeas son bastante pequeñas y la más grande tiene 450 hogares.

Durante la ocupación francesa y más tarde durante la época del régimen Baaz, la región era de gran interés debido a sus ricos depósitos de petróleo. Los yacimientos petrolíferos de Koçerata son hasta ahora uno de los principales pilares del suministro energético de la región. Por este motivo, aquí, en Siwedî, se encuentra una de las centrales eléctricas más grandes del noreste de Siria. La planta, construida en 1983 por una empresa francesa, era una de las principales centrales de gas y energía de todo el noreste de Siria y abastecía a entre 4 y 5 millones de personas hasta los ataques aéreos de enero. La planta, en funcionamiento normal, procesaba cada día 500.000 m³ de gas, a través de un sistema de turbinas, para producir la electricidad necesaria. Siwedî era también la única estación de servicio de bombonas de gas doméstico de la región, con un ritmo de 13.000 bombonas al día, lo que es especialmente importante teniendo en cuenta que la mayor parte de la cocina doméstica en el noreste de Siria se hace con bombonas de gas. Desde su fundación, la planta nunca había sido renovada por completo. La negligencia del régimen anterior y el embargo desde el comienzo de la revolución han llevado a una situación en la que conseguir las piezas de repuesto es extremadamente difícil.

La región de Koçerata está hoy organizada en dos consejos populares y municipios, uno de ellos en Girê Sor y el otro en Xane Serê. Los consejos populares reúnen a unas 30 comunas. Si bien las comunas son la base de la organización de la vida cotidiana a nivel de aldea, los consejos populares son el lugar donde se resuelven los problemas regionales. Las comunas son las células de la sociedad y los consejos son su órgano. Ambos eligen dos copresidentes, una mujer y un hombre, para aplicar las decisiones. Al mismo tiempo, los municipios, responsables de organizar las necesidades de infraestructura de la región, como el suministro de agua y electricidad, están bajo el control del Consejo Popular. El nivel de organización en la región es muy fuerte, basado en los vínculos de larga duración entre el pueblo y el movimiento por la libertad, así como en la viva cultura comunitaria.

Uno de los principales objetivos de los consejos populares y de las comunas de las aldeas y de la región es fortalecer los vínculos sociales y organizar las necesidades de la sociedad. Aunque estos vínculos se vieron debilitados durante la época del régimen, cuando debido a la migración la red social de las aldeas se vio afectada, son todavía fuertes en Koçerata.

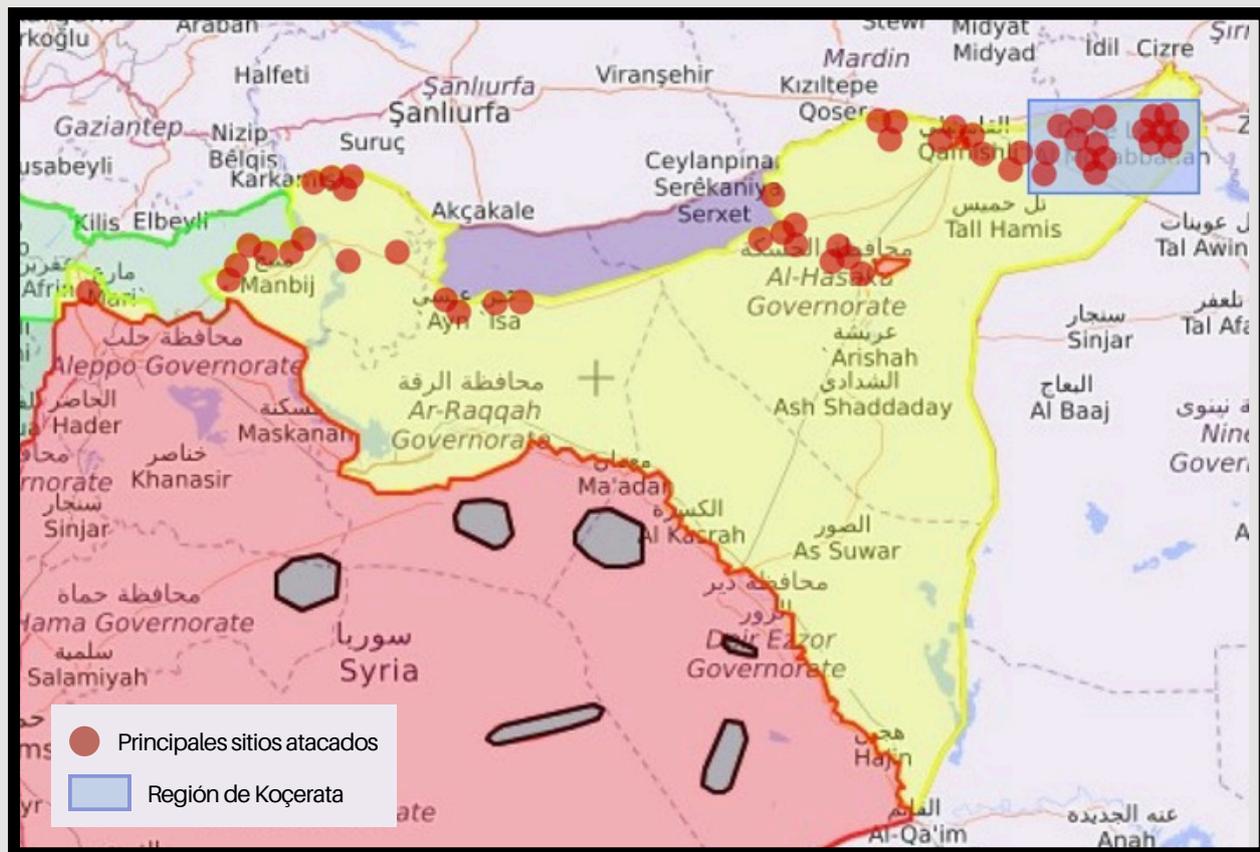
Rûken Şêxo, portavoz del consejo popular del pueblo de Girê Sor, describe la vida de la gente y la creación de la ecología social en la región: *“La vida de los Koçer [kurdos. Half-nómadas] es muy simple y hermosa. No necesitamos mucho del exterior. En cada casa encontrarás un pequeño jardín, donde las familias cultivan verduras, hierbas y plantas, por ejemplo tomates, cebollas y lechugas. Algunos también crían vacas, pollos y pavos”*. *“Hacemos las cosas nosotros*



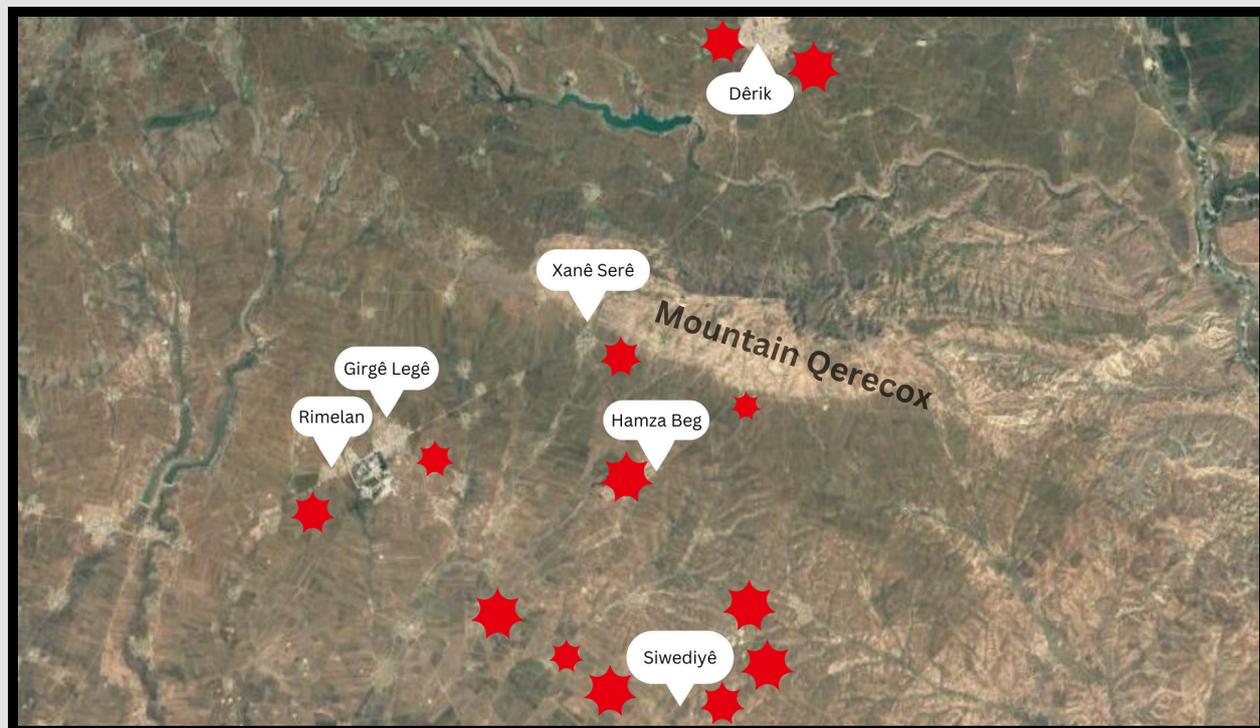
Pueblo en Koçerata

mismos, especialmente el yogur, el queso y la leche. Mi abuela siempre decía que sólo se debe comer lo que crece en la temporada. Cuando era joven pensaba que esto era al revés y que ella no sabía nada, pero hoy volvemos a ello. Verás, el estilo de vida moderno, los químicos en los alimentos, los productos artificiales, traen enfermedades. Era una mujer sabia y envejeció mucho. Ella solía decirnos “no poseamos más cosas de las que necesitamos. Ella nos aconsejó que compráramos solo dos conjuntos para invierno y dos para verano, eso es suficiente. Desde pequeños aprendimos a crear todo por nosotros mismos, a partir de las cosas que tenemos. Esto es también lo que vamos a enseñar a nuestros hijos e hijas”.

Aun así, todo el proceso de construcción y organización se produce dentro de una atmósfera de guerra, que ya lleva 13 años, siendo su principal actor el Estado turco y sus intentos de romper la autonomía que el pueblo del noreste de Siria obtuvo del gobierno sirio después de su lucha contra el ISIS.



Mapa del noreste de Siria



Mapa de ataques en Koçerata

2. LA GUERRA DE TURQUÍA CONTRA ROJAVA

UN ATAQUE AL DESARROLLO DE LA ECOLOGÍA SOCIAL

La renovación y preservación del patrimonio y la cultura, así como el desarrollo de nuevos métodos socio ecológicos para trabajar y vivir, no se están produciendo en un entorno de paz sino bajo la sombra de los conflictos globales y locales que llevan azotando la región durante años. Las políticas de expansión que Turquía está impulsando durante los últimos diez años son el factor principal que debe reconocerse cuando se pretende lograr una comprensión realista de la situación socio ecológica, ya que estas políticas afectan a todos los sectores de la sociedad, la naturaleza y la tierra de la región. La guerra de baja intensidad y las guerras especiales nunca han cesado en la región desde el comienzo de la revolución (2012), matando a cientos de civiles y obligando a millones a abandonar sus tierras, porque las condiciones para continuar con su vida ya no eran posibles. Estas operaciones son parte de un largo proceso de guerra contra la sociedad llevado a cabo por el régimen turco, caracterizado por la continua violación de los derechos humanos. Aunque en noviembre de 2022 se llevaron a cabo intensos ataques, dirigidos en particular a las infraestructuras necesarias para la vida básica (agua y electricidad), los bombardeos más recientes representan la peor escalada desde 2019. El objetivo de destruir la base para la vida de las personas se hizo aún más intenso, explícito y claro. Además de la destrucción física, estos ataques tienen como objetivo dañar el estado psicológico de la sociedad y desestabilizar la región, con el fin de detener, por cualquier medio posible, el proceso democrático que está en marcha dentro de la Administración Autónoma. Turquía anunció abiertamente su intención de amenazar la infraestructura del noreste de Siria y definirla como objetivo legítimo. Esto se basa en la acusación de Turquía de que las Fuerzas Democráticas Sirias son terroristas, debido a su alineación con el Movimiento de Liberación Kurdo. La región de Koçerata no es ni mucho menos la única zona del territorio autoadministrado que sufre los efectos de la guerra. Otras zonas se enfrentan a ataques a diario. Koçerata además se ha convertido en un objetivo central debido a los importantes sitios de infraestructura ubicados en la región que son esenciales para la producción de electricidad, gas para cocinar y gasolina. Al ser una región principalmente rural y agrícola, la relación entre guerra y ecología social aparece muy claramente.

LA CAMPAÑA DE ATAQUES AÉREOS DE TURQUÍA EN EL INVIERNO DE 2023-2024

Entre el 6 de octubre y el 15 de enero, el ejército turco llevó a cabo más de 650 ataques (con drones y aviones de combate), alcanzando más de 250 lugares, muchos de ellos alcanzados varias veces. En esta enorme operación, 56 personas han muerto (entre ellas dos niños, de 10 a 11 años, y varios miembros de las fuerzas internas antidrogas), mientras que al menos 75 personas han resultado heridas. Entre los heridos se encuentran trabajadores que estaban en su lugar de trabajo, recogiendo algodón en los campos. Los ataques aéreos se han dirigido principalmente a infraestructuras esenciales, 18 estaciones de agua, 17 plantas de electricidad, lugares productores de gas para cocinar y petróleo, pero también escuelas, hospitales, fábricas, sitios industriales, instalaciones de producción agrícola y alimentaria, centros de almacenamiento de petróleo, cereales y materiales de construcción e instalaciones médicas, y aldeas. Aunque los ataques aéreos se produjeron en todo el noreste de Siria y afectaron la vida de las personas en toda la región, queremos centrarnos especialmente en la región de Koçerata, para mostrar los efectos socioecológicos de forma más precisa y detallada.

Los lugares afectados en la región de Koçerata y sus alrededores son los siguientes:

- Planta de gas Siwedî, Dêrik
- Instación petrolera Al Qaws, Çilaxa
- Pozo de petróleo Girkê Legê
- Pozo de petróleo Dugurka, Girkê Legê
- Central eléctrica Teqil Beqil (2 veces)
- Central eléctrica Segirka Daro, Girkê Legê
- Sitio de la refinería de combustible de Tafla, Derik
- Almacén de mantenimiento de yacimientos petrolíferos, Rimelan
- Planta de energía, Rimelan
- Estación de gas, Rimelan
- Estación de gas Girê Ziro, Derik
- Girê Dahoļ, campo petrolero
- Sitio de producción eléctrica, Banê Şikeftê
- Campo y campos agrícolas en Bashout, Gire Kendal, Karbalat, Teqil Beqil, Dêrik
- Xana Serê, instalación de bombeo de agua, Dêrik
- Al-Tuwaiba, silos de grano, Rimelan
- Hospital de tratamiento de Covid-19, Dêrik
- Mirkamira fábrica de nailon, Dêrik
- Centro de fuerzas antidrogas, Hamza Beg

Para obtener una visión más amplia de la campaña militar turca de invierno, recomendamos a las personas lectoras que echen un vistazo a la investigación del Centro de Información de Rojava: <https://rojavainformationcenter.org/>.



Resultado de los ataques a una instalación petrolera, Hawar News Agency

Los principales objetivos de estas campañas de ataques aéreos han sido las infraestructuras de electricidad y gas. Estos ataques son particularmente notorios teniendo en cuenta que, en los últimos años, la Administración Autónoma se ha centrado en mejorar y ampliar su red eléctrica para poder proporcionar electricidad de forma gratuita a su ciudadanía. Mientras que al comienzo de la revolución la Administración Autónoma podía suministrar en su territorio más de 12 horas diarias de electricidad de forma gratuita al pueblo, ahora, debido a la intensificación del bloqueo de las aguas fluviales y a los ataques a las infraestructuras, esto es posible sólo durante 4 horas/día, de promedio. Los recientes bombardeos han borrado casi por completo los logros que la Administración Autónoma había logrado en sus años de trabajo. *"Hemos estado trabajando duro este año, reemplazando 11.000 líneas eléctricas viejas, estableciendo dos nuevos puertos en la ciudad, reparando otros puertos que eran viejos"*, explicó Muhemed Zeki, del departamento de electricidad de Qamishlo al Centro de Información de Rojava. *"Como resultado, habíamos visto una disminución en los fallos eléctricos. Por supuesto, no habíamos terminado nuestro trabajo; había muchas otras cosas por hacer. Pero los ataques nos han detenido. Turquía destruyó ambos transformadores de nuestra estación norte. De hecho, el primer transformador podría haber sido reparado en una semana, con dificultad, pero después del segundo ataque, la estación quedó completamente destruida. Esto ha causado enormes daños a nuestra infraestructura esencial de servicios: de la estación dependían los hospitales, incluidos los hospitales especializados en riñones, corazón y ojos. Dos de las grandes panaderías y las dos principales estaciones de agua también dependían de nuestra electricidad; ahora no tienen nada. Esto tiene enormes repercusiones Para toda la gente aquí."* La situación eléctrica ya se vio drásticamente afectada, ya que Turquía comenzó a cortar cada vez más el flujo de agua que llegaba a

Rojava después del comienzo de la revolución. En ese momento, los ríos eran la principal fuente de electricidad para la región; casi el 75 % procedía de centrales hidroeléctricas. Por este motivo en los últimos años la Administración se ha visto obligada a volver al uso de fuentes energéticas basadas en combustibles fósiles. Debido a estas circunstancias y al embargo por parte de todos los estados fronterizos, la Administración Autónoma no tuvo más remedio que continuar con la extracción de petróleo de Koçerata heredada del Régimen. Esta extracción garantiza la cobertura de necesidades básicas como la calefacción, el gas para cocinar y la energía para motores, así como un ingreso económico mínimo para sostener los servicios sociales. Antes de la Revolución, el Estado sirio había estructurado las bases de la economía local de tal manera que el petróleo era esencial. Ahora la guerra genera costos sociales y el aislamiento de la revolución por parte de los estados fronterizos limita el desarrollo de mejores alternativas sociales y ecológicas. Además, los ataques a instalaciones y pozos petroleros tienen como resultado importantes impactos ambientales. Las fugas de petróleo contaminan el suelo y el agua, poniendo en peligro los cultivos, el ganado, la vida silvestre y la salud pública. Asimismo, los ataques aéreos incendian el petróleo crudo y los desechos de las refinerías, lo que provoca una grave contaminación del aire y una contaminación adicional del suelo y el agua debido al humo que cae. Además, el régimen sirio construyó estratégicamente sus refinerías lejos de Rojava para mantener la dependencia económica del sistema central. Por lo tanto, los métodos para la refinería de petróleo en la región son más inseguros y vulnerables. Los daños a las instalaciones petroleras, su mantenimiento y las consecuencias ecológicas resultantes son difíciles de abordar. Además, el embargo restringe el acceso a los recursos de mantenimiento y limpieza, mientras que la falta de reconocimiento internacional de la Administración Autónoma impide el acceso a los derechos reconocidos por el derecho internacional para el apoyo ante crisis ambientales. Uno de los objetivos a nivel de infraestructuras más críticos ha sido la central eléctrica de Siwedi, en la zona de Koçerata. *"Al ser la principal central de gas y energía de todo el noreste de Siria, cuando hay problemas dentro de la planta, esto afecta a toda la región", nos dijo Rûken Şexo, portavoz de la aldea de Girê Sor. "Después de este bombardeo, casi 4 o 5 millones de personas se han visto afectadas"* y, en la región



Ibrahim Gulo, capataz en la planta de Siwedi

de Cizirê, donde el 50% de la electricidad regular proviene de esta central, dos millones de habitantes se han quedado sin servicios municipales, electricidad, energía y agua. Como Siwedî es también la única estación de servicio de bombonas de gas doméstico en la región, los daños en la planta comprometen directamente la posibilidad de que la gente pueda cocinar. *"Si se compara con los bombardeos del año pasado, ahora la situación es aún más crítica porque esta vez también resultaron dañadas las instalaciones que producen aceite para las estufas y la mayoría de las zonas no tienen electricidad para cocinar"*.

Después de los primeros ataques en octubre, Mazlum Şêxmus, ingeniero y supervisor técnico de la planta, nos dijo que *"el 35% de la maquinaria y los instrumentos para la producción de electricidad han sido comprometidos, además todo tiene entre 40 y 50 años, por lo tanto, encontrar y conseguir las piezas de repuesto es muy difícil"*. En general, incluso cuando se encuentran, estas piezas suelen ser muy caras, ya que han de venir del extranjero y el embargo en el noreste de Siria constituye otro obstáculo grave en este proceso. *"La situación es extremadamente difícil. Nos llevará mucho tiempo devolverla al estado anterior, pero trabajaremos duro para reparar lo que sea posible"*, nos explicó. Desde entonces la situación ha cambiado drásticamente. En enero, el ejército turco llevó a cabo ataques aéreos tan intensos contra la estación que la planta quedó casi completamente destruida. Ahora el porcentaje de piezas destruidas ha alcanzado el 90%. Esta situación hace imposible siquiera considerar un proceso normal de reparación de lo bombardeado. Además de las consecuencias materiales, los habitantes de la región sintieron una profunda ira cuando el Estado fascista turco destruyó un fuerte símbolo de su resistencia.



Planta de Siwedî después de los ataques de enero, fuente: Ronahi tv

Siwedî era un lugar estratégico que dio importantes pasos hacia la autonomía. Cuando empezó la Revolución, los habitantes expulsaron al régimen y colectivizaron la planta. Más tarde, el ISIS se propuso conquistarla, pero la exitosa resistencia de las YPJ y las YPG mantuvo el lugar en manos de la administración autónoma. Muchos de los combatientes que dieron su vida en esta resistencia eran de la región, lo que hace que la destrucción de la central eléctrica no sólo sea un asunto material sino también de gran importancia emocional para la gente de la región. Los daños económicos son difíciles de estimar, pero seguramente superan los mil millones de dólares sólo para la planta de Siwedî y más de dos mil millones de dólares para todo el noreste de Siria. Esta cantidad, que ya es enorme, se superaría fácilmente si se le sumara los daños causados por los bombardeos del año pasado. La economía del norte y este de Siria, que ya estaba experimentando una recesión general y una profunda crisis, como resultado de los ataques a infraestructuras y sectores económicos vitales en los años anteriores, se encuentra ahora frente a una fase aún más difícil. En este contexto, los recursos y esfuerzos de la Administración Autónoma han sido y serán destinados necesariamente principalmente a acciones emergentes de reparación, en lugar de avanzar en la construcción de un sistema ecológico.

BOMBARDEOS EN KOÇERATA

Además de la destrucción de la central eléctrica de Siwedî y las refinerías vinculadas, ha habido una serie de ataques en Koçerata con el objetivo de destruir la infraestructura civil y los medios de las personas para sobrevivir. Los bombardeos alcanzaron la planta de tratamiento de agua de Xanêserê, que se encarga de la purificación y el suministro de aguas subterráneas a las ciudades y pueblos de los alrededores, y atiende a una población de más de 300.000 personas (entre Tirbespiyê, Girkê Legê y Qamişlo). Debido a los cortes de agua procedentes de Turquía, la situación hídrica ya era muy difícil, y lo que antiguamente se llamaba la media luna fértil, atravesada por los ríos Fırat y Dicle, ha experimentado en los últimos años fuertes sequías. El caudal de los ríos que se permite cruzar hacia Rojava disminuyó de 500 a 160 m³/segundo (42%, con días pico de reducción del 80%), afectando obviamente todos los aspectos de la vida, la bebida, la higiene y la salud, la agricultura y la producción de alimentos, la vida animal, la economía, la educación y la situación de la mujer. Las mujeres suelen ser las más afectadas por las consecuencias de la escasez de agua. Las mujeres, principales responsables de la vida y el cuidado de las comunidades, se enfrentan duramente a la falta de agua en sus actividades diarias. En resumen, la crisis del agua creada por el Estado turco pretende profundizar la dinámica patriarcal. Además, el Estado turco también ha alterado la calidad del agua, liberando residuos contaminantes de aguas residuales en las



Xoşnav Hesên,
portavoz de la aldea de Girê Kendal

pocas aguas que aún fluyen hacia el noreste de Siria. *“Los bombardeos están perjudicando a la población de Koçerata en todos los aspectos de la vida”,* nos dijo Xoşnav Hesên desde el pueblo de Girê Kendal. *“Esto es efecto de los ataques”,* dijo, mientras nos mostraba las profundas grietas en las paredes de su casa. *“En los alrededores de nuestra aldea fueron bombardeados muchos lugares, también fue atacado un granero, matando a 200 ovejas. Llevamos 12 días sin luz ni agua. El año pasado, debido a los ataques, también se cortó la electricidad durante cinco o seis días. Los sitios afectados aquella vez*

eran importantes, pero más pequeños; ahora los ataques han afectado a lugares más grandes y cruciales”. Para la población de Koçerata, así como para muchas otras zonas del noreste de Siria, tener un generador para cada aldea no es una solución asequible. Los pueblos están conectados principalmente a la línea eléctrica general, lo que, en caso de falta de electricidad, afecta gravemente todos los aspectos de la vida. Uno de ellos es el acceso al agua. Sin electricidad, las bombas de agua no pueden funcionar; el agua no se puede extraer de los pozos ni distribuirse a las aldeas. Si bien este es en general un problema fundamental para la vida humana, en la región es aún más crucial debido a la vida agrícola de la gente. *“La mayoría de la gente vive de los productos de la tierra y de los animales que ellos mismos crían”,* nos contó Rûken Şexo, portavoz de la aldea de Girê Sor. *“Sin agua, las plantas se mueren y los animales no pueden beber. Los cultivos se ven afectados, la vida de los animales se ve afectada. En esto se basa la base de la economía popular, de la economía familiar de la región. Ahora las familias están teniendo problemas económicos, porque usaron mucho dinero para sembrar y ahora se acabó todo, los animales se están muriendo por falta de agua”.* Después de casi dos semanas desde el comienzo de los ataques, los trabajadores de Siwedî pudieron reiniciar parte de la generación de energía de la planta y la electricidad se distribuyó nuevamente por las aldeas. *“La electricidad se recuperó parcialmente, pero en la mayoría de los lugares sólo alcanzaba para las bombas de agua. No podíamos usarla para nada más. Antes teníamos un sistema automático que daba electricidad a los diferentes pueblos, de vez en cuando. Después de los ataques de octubre ya no funcionó más. Las personas trabajadoras tienen que ir y cambiar manualmente las conexiones cada vez, pero, por supuesto, muchas veces esto no es posible”.*

Esto también constituye un peligro adicional para los trabajadores, que se convierten fácilmente en blanco de ataques con aviones no tripulados. Los ataques aéreos también han comprometido la producción de gas, dejando a miles de familias sin medios para cocinar sus alimentos y obligándolas a cocinar en estufas de gasolina, cuyo humo afecta negativamente a la salud de las personas. *“La falta de electricidad ha afectado a los pueblos, a los hornos de pan y a los hospitales. Muchas personas enfermas se han visto afectadas por la falta de higiene, pero también por la necesidad de electricidad para algunos equipos médicos”*, añadió Delal Şêxo, del pueblo de Hamza Beg.

LA GUERRA CONTRA LA INFRAESTRUCTURA ES UNA GUERRA CONTRA EL PUEBLO

Turquía, que lleva años sumida en una profunda crisis económica y política, intenta al mismo tiempo convertirse en una potencia local cada vez más grande, tanto militar como económicamente. En este proceso, Turquía no parece dudar en usar todo tipo de métodos, desde invasiones terrestres y guerras aéreas hasta la instalación de mercenarios para desestabilizar o incluso ocupar el noreste de Siria. En este marco, la guerra librada contra la Autoadministración Autónoma ha asumido la forma de guerra total. Mientras en el ámbito físico-militar se perpetran masacres, asesinatos, torturas, invasiones y destrucción material, en el ámbito psicológico, cultural y existencial, se implementa una guerra especial para forzar la migración en la región.

- “ *Con estos ataques el Estado turco quiere destruir la base de la vida del pueblo* ”
- “ *Además del régimen sirio de antes, ahora es Turquía la que quiere romper la vida comunitaria de la región y atacar la mentalidad de colectividad de las aldeas* ”
- “ *[El Estado turco y el ejército] quieren crear miedo en el pueblo* ”
- “ *Quieren hacer huir a la gente, vaciar la tierra* ”
- “ *Sin agua, sin electricidad, sin gas para cocinar, con la tierra destruida, con la amenaza constante de nuevos ataques, ¿cómo puede vivir la gente?* ”
- “ *El objetivo es hacer la vida lo más insoportable posible para el pueblo* ”
- “ *Los niños y niñas de hoy tienen miedo de todo, cuando escuchan el sonido de un coche se esconden, temerosos de que sea un avión* ”

Estas voces de las habitantes de las aldeas que hemos conocido durante nuestra investigación dibujan, más claramente que cualquier dato o cifra, la imagen de la política del Estado turco en la región. Atacar la tierra, los campos, los animales, las escuelas, los hospitales, el sistema eléctrico, de gas y de agua, tiene como objetivo hacer que la población, especialmente de regiones como Koçerata, abandone sus tierras y huya al extranjero.

Estas operaciones militares tienen como objetivo crear miedo y frustración. "Crear, construir, no es un problema, el problema es la guerra. Trabajas mucho, creas mucho, inviertes tantos recursos y luego, en un segundo, todo se destruye", nos relató Delal Şêxo, de la aldea de Hamza Beg.

Paralelamente, el Estado turco también lleva a cabo asesinatos selectivos específicos, especialmente contra personas que trabajan con la Administración Autónoma. Las mujeres, por su papel de vanguardia y transformador en la sociedad, son un objetivo especial. De hecho, las mujeres están a la vanguardia del proceso transformador de democratización, desde la autoorganización local, la educación y la salud hasta el arte, la cultura y la autodefensa. Además, el hecho de que haya ataques selectivos no evita que los civiles sufran la misma amenaza. Por el contrario, los ataques con drones contra civiles y niños y niñas son una táctica utilizada por el Estado turco para generar miedo y esparcir la idea de que nadie está a salvo, que pueden atacar a todos y todas, en todas partes y en cualquier momento. Según diferentes personas funcionarias de las instituciones civiles de Koçerata, el Estado turco quiere destruir las posibilidades de vida, de estabilidad, la herencia del pasado, el esfuerzo del presente y la esperanza en el futuro por una forma democrática y ecológica de vivir la vida que se hizo realidad durante la Revolución de Rojava.

3. “NO SALIMOS DE NUESTRA TIERRA, NOS ORGANIZAMOS” - RESISTENCIA DEL PUEBLO EN SU TIERRA

Si analizamos los ataques sufridos en la región entre octubre y enero, nos aparece una imagen más clara de la situación socio ecológica de Koçerata. Incluso a pesar de la destrucción que ha sido provocada y las dificultades que esto genera en la vida cotidiana, la búsqueda de estrategias, así como las formas de reconstruir y crear alternativas prevalecen sobre la desesperación. Si bien se sabe que las regiones y las personas objeto de una guerra asimétrica son vistas como víctimas pasivas que luchan por sobrevivir, la preservación de la propia dignidad y la insistencia en vivir en y con la propia tierra es obvia. Esta reacción es relevante para entender la ecología social como una coexistencia de personas y su tierra y podría ser aún más comprensible en sus dimensiones históricas y su práctica respectiva.

ECOLOGÍA SOCIAL EN TIEMPOS DE GUERRA

Los factores ecológicos han estado entre las causas que contribuyeron al inicio de la guerra en Siria. Las sequías y las políticas del régimen provocaron un éxodo masivo a los centros urbanos, un acceso precario a las necesidades básicas y crisis humanitarias que, en última instancia, condujeron a los levantamientos de 2011. Durante la guerra posterior, se cometieron numerosos crímenes humanos y ecológicos, como el uso de armas químicas por parte del Régimen y Turquía, o la estrategia de tierra arrasada empleada por el ISIS en sus retiradas (por ejemplo, envenenando fuentes de agua y destruyendo infraestructuras petroleras y fábricas de productos químicos). Los actuales ataques liderados por el Estado turco deben entenderse en este contexto más amplio de guerra y ecología.

Además de las consecuencias ecológicas directas de las represas de agua, la destrucción de las infraestructuras petroleras y la tala de árboles, también hay consecuencias ecológicas indirectas ya que se está obstaculizando el progreso de la Revolución. Esta destrucción sistemática de infraestructuras básicas ha obligado a la administración y a toda la economía del noreste de Siria a dedicarse a continuos trabajos de reparación y reconstrucción, lo que supone un coste elevado en términos de recursos humanos y financieros. Esta guerra impide el desarrollo de la agroecología y la ecoindustria, que la Administración

Autónoma considera prioritarias. En particular, fuera de Koçerata, se han atacado silos de cereales, fábricas de bulgur y lentejas, fábricas de material agrícola y otras cooperativas de producción y almacenes, lo que indica la determinación del Estado turco de interrumpir la producción de la región. Además, la política del Estado turco recrea conscientemente las mismas condiciones que llevaron a la despoblación del campo antes de 2011. El éxodo de las zonas rurales a las urbanas debilita la producción de alimentos y la economía locales, aumenta la dependencia de los mercados externos y crea desafíos en la organización social.

El paradigma de la revolución de Rojava tiene como objetivo fomentar el desarrollo de una sociedad basada en la democracia de base, la liberación de las mujeres y la ecología social. En este marco, la sostenibilidad ecológica, la autosuficiencia, la producción y el consumo locales y la descentralización son cruciales. Sin embargo, la descentralización de determinadas infraestructuras enfrenta desafíos debido al embargo. La construcción de infraestructuras más pequeñas y descentralizadas, como la producción de electricidad, está en la agenda, pero faltan algunos materiales necesarios y no pueden transportarse a través de las fronteras. Por ello la Revolución debe abordar estos factores limitantes. La falta de disponibilidad de determinados materiales añade más dificultades al mantenimiento de las estructuras existentes y conduce a una creciente dependencia del petróleo. El proceso de descentralización se enfrenta a otras dificultades, ya que la mayor parte de la producción económica está relacionada con el petróleo que se utiliza para producir gas, que no está disponible en todas partes. Incluso en el caso de que se pudiera iniciar la construcción de nuevas infraestructuras, seguiría existiendo la amenaza de destrucción. Esencialmente, esta agresión intenta eliminar las experiencias aún presentes de la vida socio ecológica y obstruir el surgimiento de una revolución social y ecológica con el objetivo de perpetuar el sistema capitalista, a pesar de su inevitable colapso debido a factores ambientales. Las instituciones tienen que elaborar planes de emergencia durante y después de cada ola de ataques, lo que compromete su capacidad para trabajar en proyectos a largo plazo. Además, los planes de aprovechamiento de diferentes fuentes de energía (solar, biogás procedente de estiércol animal y residuos orgánicos o energía eólica) y de desarrollo de fertilizantes orgánicos no han podido desarrollarse a gran escala debido a las limitaciones de las condiciones actuales y a la necesidad de dar respuesta a situaciones de emergencia y a consecuencias inmediatas de la guerra. En cuanto a la resistencia ideológica y práctica, la Revolución se inspira en la sabiduría de la sociedad natural y se adapta a los contextos actuales. A pesar de la agresión de la modernidad capitalista, una economía descentralizada y ecológica encuentra referencias en los aspectos sostenibles de los modos de vida tradicionales. En contextos de asentamientos forzosos, remapeo de la región y cambios ambientales impuestos por potencias hegemónicas durante siglos, el pueblo de Koçerata desarrolla sus soluciones

de acuerdo con sus valores y herencia cultural. Alineados con la voluntad de conservar sus tierras, conservaron prácticas ecológicas y sostenibles a través de su agricultura y pastoreo, así como mediante el intercambio de recursos.

En toda la región del noreste de Siria, los ataques directos e indirectos a las zonas rurales y a los campos agrícolas comprometen no sólo las actividades relacionadas con la producción de alimentos, sino también los intentos de recuperar la calidad original del suelo, empobrecido después de años de intensos monocultivos impuestos. La transición hacia métodos sostenibles y tradicionales de agricultura y agroecología está liderada no solo por la voluntad de recuperar técnicas del pasado, sino que también refleja plenamente los principios de la riqueza en la diversidad y la resiliencia, tanto en las comunidades como en los ecosistemas. Los ataques a la agricultura también pretenden debilitar la autonomía material de las comunidades. Sin embargo, la conexión con la tierra, el fuerte sentido de comunidad y la autoorganización han hecho que la guerra psicológica del Estado turco se haya demostrado vacía, inofensiva e ineficaz. La conexión con la tierra y el restablecimiento de una relación equilibrada con la naturaleza constituye también un marco fértil para el desarrollo de relaciones democráticas, que rechazan la jerarquía, la dominación sistemática y el patriarcado. La transmisión de conocimientos, que se produce en forma de técnicas agrícolas y en otros campos de la vida, representa una herramienta importante para fortalecer la cultura de resistencia contra el miedo que el Estado turco quiere crear entre el pueblo. Hacer huir a la gente no sólo pretende vaciar físicamente la tierra, sino también interrumpir la cultura y la transmisión de conocimientos; por ejemplo, métodos agrícolas tradicionales, cambios estacionales y plantas locales. Sin embargo, la fuerte conexión con la tierra, que muestra su fuerza incluso en las situaciones más difíciles, obliga a las personas a quedarse y a seguir comprometiéndose con el traspaso continuo del conocimiento. Permanecer en la propia tierra y permanecer organizado es también una forma de continuar con la identidad y las tradiciones. La conexión con la tierra, la presencia de una comunidad fuerte



Pastoreando en Koçerata

y su autoorganización también ayuda a proteger a la comunidad de las influencias del liberalismo, el consumismo, la alienación y la mercantilización.

DEFENDER LA TIERRA Y CONSTRUIR SOCIO ECOLOGÍA

La base de la resistencia ecológica reside en la conexión entre las personas y la tierra. En kurmancî, *welat* parezî significa literalmente defensa de la tierra y, de manera más general, se refiere al apoyo a la revolución. La tierra es el hogar, hay que protegerla de las agresiones y hay que cuidarla para garantizar la continuidad de la vida. Así se demuestra una cierta conciencia ecológica o la convicción de la necesidad de desarrollar un enfoque ecológico en la lucha. Si bien ha habido muchos intentos de alienar y desplazar a la gente de Koçerata, la mayoría de ellas han tomado la decisión de quedarse en sus tierras. Esta determinación de resistir y construir autonomía local conforma las raíces tanto de las prácticas ecológicas como de autodefensa. Entre la población de Rojava, el pueblo *welat* parez manifiesta una gran resiliencia en tiempos de agresión, con su elevado nivel de espíritu y su capacidad de iniciativa. De hecho, sabían hace mucho tiempo que una revolución comportaría represión. Una mujer de la comuna de Girê Ziro nos dijo: *"No nos vamos, nos estamos organizando incluso si nos enfrentamos con amenazas diarias; diariamente tenemos şehid (mártires), solo nos han dejado este camino para resistir."* La autodefensa depende de la autonomía y autoorganización efectivas de la sociedad. La capacidad de la sociedad para lograr sus aspiraciones sociales y ecológicas le otorga resiliencia



Asamblea popular en Siwedi, tras los atentados de diciembre de 2023

contra ataques y otras presiones externas. La autoadministración agrega valor a la tierra. La calidad de vida de las personas depende del bienestar del entorno en el que viven; un entorno en el que sea posible para los miembros de la comunidad vivir más cerca de los ritmos naturales de vida, cultivar y consumir alimentos locales saludables, producir bienes duraderos con materiales

naturales. Así como la política está arraigada en contextos locales descentralizados, la sociedad puede desarrollarse a través de la ecología. La descentralización de la economía reduce la dependencia del mercado capitalista global y explora y restaura alternativas ecológicas. Las prácticas insostenibles tienden a ser reemplazadas por otras de sostenibles.

La descentralización de la economía reduce la dependencia del mercado capitalista global y la convierte en una gran resistencia ante cualquier intento imperialista de las potencias regionales y globales. Además, explora y restaura alternativas ecológicas, ya que las prácticas insostenibles tienden a ser reemplazadas por otras de sostenibles.

La Administración Autónoma del Noreste de Siria promueve el establecimiento de cooperativas y la agroecología con la producción de fertilizantes orgánicos, y las ecoindustrias basadas en el sistema cooperativo y en un enfoque circular de producción y consumo. En un sistema económico centralizado, numerosas localidades dependen de una única infraestructura. Por lo tanto, los ataques militares pueden paralizar a la sociedad al atacar algunas áreas clave. Sin embargo, la descentralización podría reducir la eficacia de los objetivos de esta guerra. Un solo ataque afectaría solo a una parte de toda la red de infraestructura y el impacto podría compensarse con la continuidad operativa de otros sitios descentralizados. Además, un sistema descentralizado implica infraestructuras más pequeñas y simples que pueden mantenerse más fácilmente. Asimismo, una mayor autosuficiencia es la respuesta para resistir a las políticas de embargo y garantiza apoyo logístico a los civiles y a las estructuras militares para la continuidad de la vida social y la autodefensa.

La autonomía social y económica local fomenta la capacidad de las personas para organizar sus propias fuerzas. A pesar de que factores externos como el embargo y la guerra crean obstáculos para el progreso de la ecología social, la fuerza de la red social resiste los intentos del enemigo de desplazamiento y guerra psicológica. Considerando la violencia de los ataques, las consecuencias son incluso limitadas, porque después de años de guerra, con una fuerte solidaridad y la determinación de permanecer en sus tierras, la población ha desarrollado formas de resistir colectivamente ante las dificultades. El municipio visita las diferentes comunas para informarles, compartir valoraciones sobre la situación, escuchar sus necesidades, intentar encontrar soluciones juntas y organizar colectivamente a toda la sociedad, haciendo que todas asuman su responsabilidad. La gente de Koçerata recurre a sus recursos en tiempos de dificultad. Las vecinas comparten generadores y bombas de agua durante los cortes de electricidad. Algunas aldeas limitan deliberadamente su electricidad durante horas para sustentar a otras. Algunas familias juntan recursos financieros para permitirse un sistema comunitario de bombeo de agua independiente de la electricidad. Durante los ataques de octubre de 2023, los quinientos trabajadores de Siwedî repararon y mantuvieron la infraestructura para devolver la electricidad a la población, a

oesar de los ataques aéreos y del miedo a ser atacados nuevamente. Un trabajador comentó: *"Es nuestra gente, tenemos que reconstruir y seguir trabajando. Hemos visto los aviones de combate yendo y viniendo, pero debemos trabajar. Si no trabajamos, la gente no puede sobrevivir"*. Se han ideado varias estrategias para salvaguardar tanto a las personas como a sus tierras. Durante los ataques aéreos de finales de diciembre, la comunidad de Koçerata se movilizó para crear barreras humanas alrededor de la central eléctrica de Siwedî. Esto surgió porque se creía que Turquía podría abstenerse de bombardear extensamente a civiles debido a posibles represalias de las Fuerzas de Autodefensa Kurdas y respuestas globales. Pero Turquía parecía centrada en erosionar la moral. Por lo tanto, durante varios días, multitudes se congregaron alrededor de la central eléctrica, con el objetivo de protegerla de los ataques aéreos.



Acción del escudo humano en Siwedî, diciembre de 2023. Fuente: DicleFM

Más tarde, en enero, ni siquiera en las ruinas de Siwedî el alto espíritu de la comunidad pudo ser derrotado. Luego surgieron nuevas iniciativas. Muchas aldeas comenzaron a reunir fondos para apoyar la instalación de generadores locales o paneles solares. La prioridad es establecer un plan de emergencia, pero para la estrategia a largo plazo hacia la ecología social, la fuerza de la solución ya está ahí: iniciativa desde la base, autoorganización y descentralización.

Resistencia y autonomía van de la mano de la conciencia ecológica. Esta conexión tiene sus raíces más profundas en la historia y la mentalidad del pueblo kurdo, especialmente entre los Koçer. En Kurmancî, la expresión *berxwedan jiyane*, que se traduce como resistencia es vida, expresa una cierta comprensión de la vida entre la gente.

Esto debe entenderse teniendo en cuenta la resistencia del pueblo a largos períodos de ocupación y ataques de diferentes imperios en el pasado, así como de estados modernos en la actualidad. Más allá de la mera supervivencia, esto representa una búsqueda para restaurar la esencia de la existencia, que representa el camino correcto hacia la vida. Al enfrentarse a un sistema impulsado por la devastación y la muerte, la lucha del pueblo por su tierra está motivada por el amor y el respeto hacia la naturaleza para realizar su profundo significado revolucionario. Defender la resistencia del pueblo requiere reconocer la importancia vital de la sostenibilidad.



Acción del escudo humano en Siwedi, diciembre de 2023

CONCLUSIÓN

La crisis ecológica y el aumento de los conflictos globales, a menudo con el objetivo de sacar beneficio de los recursos naturales y su explotación, muestran cada día más cómo las soluciones no pueden encontrarse ni en la política estatal ni únicamente en la tecnología. Especialmente en tiempos y zonas de conflicto, los problemas socio ecológicos tienden a ser vistos en un segundo plano de importancia. Frente a este enfoque, los esfuerzos de la administración autónoma subrayan cómo, incluso en tiempos de ataques, la ecología social puede representar una respuesta a ambos problemas. Como podemos ver, contra las guerras y la destrucción ambiental, los modelos socio ecológicos, la autosostenibilidad y la descentralización realmente pueden constituir una solución para una paz duradera en la región. En este marco, la realidad de Koçerata debe ser conocida como un ejemplo significativo e inspirador de resistencia.

Este no es sólo un ejemplo teórico, sino que es, ante todo, un ejemplo de práctica de resistencia y autoorganización. Frente al actual sistema global centralizado, urbanizado y monocultural, basado en la explotación de las relaciones entre los seres humanos y la tierra, Koçerata puede sugerir formas sostenibles de vivir, trabajar y producir. Esta región es única, por su historia y especificidad, pero no está sola. Cada lugar, cada comunidad puede recuperar su herencia democrática y, sobre esta base, construir comunidades fuertes y



Asamblea de cooperativas agrícolas, noviembre de 2023

una vida en armonía con la naturaleza. Los valores de resistencia, conexión con la tierra, comunalidad y libertad no se limitan a una geografía sino a partes de nuestra vida, de ser parte de la humanidad, de ser parte de la Naturaleza. Hablar de Koçerata también crea una conexión con muchas otras luchas llevadas a cabo por personas de todo el mundo para defender la tierra y construir una vida democrática. Debemos comprender que la resistencia en un lugar, por importante que sea, no puede tener éxito por sí sola. Se necesitan tanto soluciones locales como cambios globales hacia un modelo socio ecológico. El ejemplo de Koçerata quiere ser una fuente de fuerza, esperanza e inspiración para pensar también en cómo podemos resistir y defender nuestros territorios, cómo podemos construir alianzas con luchas en otras geografías, comunidades y vida libre.

El Estado turco es una de las principales amenazas ante esta forma de vida. Ejemplos como el de Koçerata sólo pueden seguir adelante y crecer si se detienen los ataques al noreste de Siria. Todos los que se preocupan por la justicia social y ecológica deberían sentir que esto es también su propia responsabilidad. Defender Koçerata y la Administración Autónoma Democrática del Noreste de Siria significa proteger la semilla de una vida diferente que puede florecer algún día, en el propio territorio y en muchos otros en todo el mundo.

“La resistencia y la revolución son como la primavera, pueden florecer en muchos lugares diferentes, pero nos corresponde a nosotras protegerlas y hacerlas crecer”.



www.makeerojavagreenagain.org

✉ makeerojavagreenagain@riseup.net

✂ [@GreenRojava](https://twitter.com/GreenRojava)

📷 [mrga.de](https://www.instagram.com/mrga.de)